

Reseña del volumen 11 de la colección  
LOS LIBROS DEL CTP.

11. Jean-Marie Robine, *Manifestarse gracias al otro*. *Estudios sobre psicoterapia*, Madrid, Los Libros del CTP, 2006



Los volúmenes 10 y 11 de la colección Los Libros del CTP están escritos por dos representantes del Institut Français de Gestalt-thérapie de Bordeaux (Francia). Brigitte Lapeyronnie y Jean-Marie Robine son Directora adjunta y Fundador y director de ese Instituto gestáltico que se mueve, desde hace años, en las coordenadas marcadas en 1951 por Perls, Hefferline y Goodman (sobre todo por este último) en el libro fundamental *terapia Gestalt: Excitación y crecimiento de la personalidad humana* (Madrid, Los Libros del CTP, 2002).

En cuanto al libro de Jean-Marie Robine, *Manifestarse gracias al otro* –“difícil traducción” del título original, *S’apparaître à la occasion d’un autre*, decía su traductora, Carmen Vázquez Bandín, en la presentación de la obra-, lleva el subtítulo de “Estudios sobre psicoterapia”. Y efectivamente la Parte Primera es una recopilación de ensayos y artículos del autor publicados anteriormente en revistas y sitios especializados.

La Parte Segunda, en cambio, ha sido preparada para este libro y en ella JMR nos deja ver solamente -¿solamente?- su modo de actuar como psicoterapeuta gestáltico a través de la transcripción literal, sin comentarios *a posteriori*, de sesiones reales que él entiende como ejemplificación de su trabajo “en el marco de seminarios de formación de psicoterapeutas o de su perfeccionamiento profesional” (p.167). Nada que ver, pues, con una sesión de terapia en el marco de un trabajo terapéutico a largo plazo. Y sin embargo esta Parte Segunda es tanto o más apasionante que la Primera porque nos deja ver cómo Robine practica, vive y se implica en lo que ciertamente podemos llamar su “paradigma situacional” estudiado en sus escritos teóricos.

Su teoría, por lo tanto, no está desligada de la realidad compleja de una relación “entre un terapeuta gestáltico y la persona a la que acompaña”

(p.167), es decir de esos momentos de contacto, de trabajo en la frontera, en el campo entre terapeuta y cliente, pero sin invadir nunca el terreno propio y exclusivo de este último.

En línea con lo anterior, es interesantísima la lectura de la “Conclusión: *Entre* teoría y práctica”, que se puede entender como una luminosa aclaración –por otra parte, indirecta- de los ejemplos anteriores. El *entre* que Robine subraya quizá sea una alusión al importante libro de Ben Kimura, *L’entre...*<sup>1</sup>, autor que insiste tanto en la implicación, el *entre* intersubjetivo. Aquí Robine lo utiliza también, creo, para marcar “una intencionalidad creativa del futuro”, palabras de Kimura que JMR parece “traducir” libremente cuando señala que “el sentido de una experiencia se construye en relación a lo que le sigue, y no a lo que va antes”. Y añade un poco más abajo: “¿No se podría ver aquí una de las direcciones posibles en la práctica de la psicoterapia?” (p.261).

En esta misma línea vemos que todo el sentido de los escritos teóricos de la Parte Primera queda manifestado con nitidez en la Segunda, por ejemplo, y quizá sobre todo, el denso capítulo 6, “La intencionalidad en carne y hueso”, que provoca, en una primera lectura, una sensación de enfrentarnos a algo muy complejo, tal vez oscuro. Y esto no es así si, una vez leído el libro en su totalidad, volvemos otra vez a las páginas que nos han parecido difíciles para comprobar una vez más que es la práctica terapéutica de JMR y sus reflexiones directas sobre ella la que ilumina todos sus planteamientos teóricos.

Es lo que se percibe también en el capítulo 7, reproducción de una entrevista que Richard Wallstein hizo a Robine para el *British Gestalt Journal*. El texto lleva por título la conocida frase de nuestro filósofo español Ortega y Gasset: “Yo soy yo y mi circunstancia”. Jean-Marie repasa, apoyado por las preguntas del entrevistador, su evolución como psicólogo hasta su compromiso radical –expresión que utiliza mucho y que M.V.Miller en su Prólogo al libro desmenuza agudamente- con la Terapia Gestalt, a través de su lectura de los Polster y su trabajo con ellos, para llegar al encuentro con Isadore From que marcó su orientación decidida hacia el seguimiento práctico y teórico de Paul Goodman: “Este descubrimiento fue hace más de veinte años y todavía no he acabado con este modelo de la Terapia Gestalt [...] Cada vez que vuelvo a este libro [el PHG] encuentro en él elementos nuevos.” (p.148). Y eso es lo que Robine desarrolla en sus ensayos y en sus talleres: la teoría del *self*, la perspectiva de campo, la profundización en todo lo que atañe a la relación terapeuta-

---

<sup>1</sup> Ben KIMURA, *L’entre. Une approche phénoménologique de la schizophrénie*, Paris. Ed.J.Millon, 2000.

paciente, la atención cuidadosa al proceso de contacto, el estudio insistente de las relaciones entre Filosofía (sobre todo de la fenomenología) y la Terapia Gestalt, el tema “decisivo” (dice él), del tiempo... Todos estos temas están en los estudios que ha recopilado para este libro.

Uno de estos estudios, el primero, “¿Atreverse a la postmodernidad en psicoterapia?”, lleva en las mismas interrogaciones con que enuncia el título ese signo de incertidumbre que caracteriza a la postmodernidad frente a las presuntas “seguridades” de tiempos anteriores. La honestidad del pensamiento de Jean-Marie Robine y la de su práctica como terapeuta gestáltico se percibe en esa capacidad de dudar y luego pensar y repensar las cosas, en la de estar abierto a la novedad y el cambio, manteniendo, al mismo tiempo, esa fe (goodmaniana podríamos decir) convencida de que después de dar pasos nuevos “siempre habrá un suelo para nuestros pies” (PHG).

María Cruz García de Enterría  
Carmen Vázquez Bandín